

Para recibir todas las semanas este fascículo con las enseñanzas del Rebe de Lubavitch traducidas al español, envía un mensaje de WhatsApp al +54911-3213-4774

# DVAR MALJUT

- LA PALABRA DEL REY -

Los mensajes semanales del Rebe de Lubavitch de los años 5751/5752 (1991-1992) sobre la inminente llegada del Mashíaj

MATOT - MASEI 5751

El amor al prójimo como “saboreo” de la Redención

&

**BESORAT HAGUEULÁ**  
בשורת הגאולה

EL ANUNCIO DE LA REDENCIÓN

Reprinted with permission by:

Centro Leoded - Jabad Argentina  
Jean Jaures 314

1215 Ciudad de Buenos Aires Argentina  
(54911) 3213-4774

<http://www.centroleoded.org>

Translated and Adapted by

Rabbi Moshe Blumenfeld

<http://www.vienemashiaj.com>

e-mail [moshe@vienemashiaj.com](mailto:moshe@vienemashiaj.com)

&

Moshiach Awareness Center,  
a Project of:

Enlightenment For The Blind, Inc.

602 North Orange Drive.

Los Angeles, CA 90036

Tel.: (323) 934-7095 \* Fax: (323) 934-7092

<http://www.torah4blind.org>

e-mail: [yys@torah4blind.org](mailto:yys@torah4blind.org)

Rabbi Yosef Y. Shagalov, Executive Director

Printed in the U.S.A.

For this and other books on Moshiach & Geulah, go to: <http://www.torah4blind.org>



1. Uno de los factores especiales asociados con este Shabat es la conclusión del Libro **Bamidbar**, junto al pronunciamiento público que acompaña su finalización: **Jazak, Jazak, Venitjazek** (“Sé fuerte, sé fuerte y seremos fortalecidos”). Esta triple repetición produce un *jazaká* (fuerza), que constituye una consolidación y firmeza en nuestra conexión con Di-s.

Significativamente, la conclusión del Libro **Bamidbar** siempre tiene lugar en las “tres semanas”, un período asociado con el exilio y la destrucción. Uno podría preguntar; ¿Por qué siempre ocurre este fenómeno de “*Jazaká*” (fuerza y consolidación) en un momento en que los hijos de Israel están debilitados, por así decirlo?

Es posible explicar que un concepto es el resultado del otro. Debido a que este es un momento en que los judíos están “debilitados”, es necesario alentarlos y reforzarlos. Pero, el hecho de que, a este Shabat se lo conoce como “**Shabat Jazak**” (“el Shabat del refuerzo”), demuestra que hay un vínculo más intrínseco, que el tiempo en sí mismo es fuerte y consolida la observancia de la Torá y sus mitzvot por parte del pueblo judío.

Este concepto se puede explicar en el contexto de la conexión de la expresión **Jazak, Jazak, Venitjazek** con las *parshiot* leídas esta semana, **Matot** y **Masei**. Existe una conexión obvia entre el concepto de fuerza y la *parshá Matot*. **Matot** significa “bastón de mando” y es un símbolo de fuerza, estabilidad y autoridad, como se refleja en el versículo, “y había en ella, varas fuertes para cetros de soberanos” (**Iejzekel** 19:11).

**Masei**, que significa “viajes”, parece, sin embargo, indicar un estado opuesto a la estabilidad y fuerza. Y, sin embargo, es la *parshá Masei*, la que siempre se lee como la última *parshá* del Libro **Bamidbar**. En contraste, hay años en que la *parshá Matot* se lee de forma separada la semana anterior a que concluye el Libro de **Bamidbar**, por ello la *parshá Masei* debe tener también una relación con la fuerza.

Debemos explicar: El concepto de *jazaká* está asociado con el número 3 (pues tres veces algo, constituye una *jazaká*) que representa una verdadera concepción de fuerza y fortaleza, ya que esta fuerza existe incluso dentro de una situación en la que existen fuerzas opuestas. Como es bien sabido, el número 1 se refiere a un estado en el que solo existe el bien y la Santidad. El número 2, en cambio, se refiere a un estado de oposición, diferencia y contraste. El número 3, sin embargo,

## DVAR MALJUT

refleja la fuerza y el poder de la Santidad incluso frente a un estado de oposición.

Hay dos concepciones de tal estado de fortaleza: a) Desde arriba hacia abajo. La fuerza es el resultado de la luz ilimitada de la Santidad. Esta luz es tan poderosa que, incluso frente a una oposición, puede expresarse en cualquier lugar. b) Desde abajo hacia arriba. La tarea depende del esfuerzo humano, la firmeza y fortaleza para anular al enemigo y más aún, transformarlo en una fuerza positiva de Santidad.

Estos dos enfoques se reflejan en las dos *parshiot*, **Matot** y **Masei**. La *parshá Matot* comienza relatando cómo Moshe transmitió la orden de Di-s a los líderes de las tribus y así refleja el tipo de fuerza que viene de Arriba.

En cambio, la *parshá Masei* describe “*los viajes de los hijos de Israel cuando salieron de la tierra de Egipto*”, es decir, un proceso de ascenso. Describe cómo los judíos pasaron por diferentes circunstancias en el desierto y la forma de como se elevaron a sí mismos y al medio ambiente que atravesaron, hasta que llegaron a **Eretz Israel**. Por lo tanto, en un sentido amplio, el concepto de **jazaká** tiene una mayor conexión con la *parshá Masei*, pues es en esta *parshá* donde se refleja el concepto de confrontar -y superar- a fuerzas opuestas. Sin embargo, en un sentido profundo, la definición más perfecta de “fuerza” se establece fusionando ambos enfoques. El poder desde lo Alto tiene la virtud de reflejar una luz de Santidad más allá de los límites, pero por cuanto la fuerza tiene una raíz Superior no tiene en consideración a la existencia inferior. Y por otro lado, aunque la tarea espiritual de elevación y ascenso tiene la ventaja de enfrentar y superar a fuerzas opuestas, carece del poder ilimitado de la revelación de lo Alto y por el contrario, debido a estar en un plano de la realidad material, dentro de un contexto de limitación, existe el potencial de cambio e incluso de interrupción. Por lo tanto, el grado máximo de fortaleza proviene de la fusión de estas dos *parshiot* y estos dos enfoques.

Este mismo concepto se refleja en el hecho de que es el **cuarto** libro de la Torá, el que se está concluyendo esta semana. El número 3, aunque está conectado con la fuerza como se explicó anteriormente, todavía está conectado a la inestabilidad que caracteriza a los números 1 y 2. Por el contrario, el número 4 refleja un escalón más alto, donde la conexión con lo que simbolizan el número 1 y el número 2 ya no se siente. Por esta razón, se usa una silla con cuatro patas como símbolo de estabilidad.

Y desde la finalización del cuarto libro de la Torá, procedemos al comienzo del quinto libro dentro de las plegarias de la tarde de Shabat. El número 5 se refiere a un nivel totalmente por encima de toda limitación y superior al orden de la naturaleza en su totalidad.

En este contexto, podemos apreciar la conexión entre la conclusión del Libro de **Bamidbar** y el período de las “tres semanas”. La destrucción del **Beit HaMikdash** y el exilio no fueron pensados como una sanción y castigo, sino más bien,

con el fin de llevar a los hijos de Israel y al mundo en general, al estado superior que se revela a través del **Tercer Beit HaMikdash** en la era de la Redención, “*el Santuario de Di-s, establecido por Tus manos*”.

Hay dos aspectos o niveles en el **Beit HaMikdash**, tal cual sucedió en la historia: a) La revelación desde lo Alto: Aunque esto es de una cualidad ilimitada e infinita, por sí solo, no puede dar lugar a una estructura eterna. Esta revelación no penetra en la perspectiva de los propios seres creados y por lo tanto, existe la posibilidad de destrucción. Esta concepción caracterizó el **Primer Beit HaMikdash** que fue construido por el rey **Shlomo**, que era de tal magnitud que el rey **Shlomo** “*se sentó en el trono de Di-s*”. Este nivel se relaciona con el trabajo espiritual de los **tzadikim** (justos que no pierden su conexión con Di-s). b) La elevación desde nuestro humilde mundo: Aunque este servicio involucra al mundo mismo desde su inferioridad existencial y lo hace (incluso desde su propia perspectiva) una vivienda para Di-s, tiene una limitación básica. Como este mundo es de naturaleza finita, el potencial para la eternidad no existe. Esta concepción, con sus ventajas y limitaciones, caracteriza el **Segundo Beit HaMikdash** que fue construido por **Ezra** y los exiliados que regresaron a Jerusalem con él y que está asociado con el servicio espiritual de los “**Baalei teshuvá**” (retornantes a Di-s).

Nuestros sabios explicaron el versículo, “*La gloria de esta última casa supera a la de la primera*”, (**Jagai 2:9**) sobre el **Segundo Beit HaMikdash** que en duración de tiempo y en dimensión de espacio, -que definen la naturaleza de nuestra existencia-, superó al **Primer Beit HaMikdash**. Sin embargo, en última instancia, también el Segundo fue destruido porque al estar asociado con los límites del mundo, no poseía la cualidad de la eternidad.

El **Beit HaMikdash** eterno será el **Tercero**, que se construirá en la Era de la Redención. Esta estructura combinará las cualidades positivas de ambas estructuras previas. Por lo tanto, la revelación infinita que trasciende los límites del mundo penetrará y se asentará dentro de esos límites. Esto será posible debido al éxito del servicio de refinamiento que elevará al mundo y lo hará apto para recibir tal revelación.

El clamor público al finalizar el cuarto libro de la Torá, de **Jazak, Jazak, Venitjzek** está relacionado con el **Tercer Beit HaMikdash**. Se hace en este momento para indicar que las “tres semanas” están, en esencia, también relacionadas con el **Tercer Beit HaMikdash** y están destinadas a llevarnos a la Redención final, en cuyo momento se construirá la tercera y definitiva estructura. Este pronunciamiento también fortalece y consolida a nuestro servicio espiritual de Torá y mitzvot, que refinan al mundo en su totalidad y lo prepara para recibir la fuerza y la estabilidad que caracterizarán la Era de la Redención.

2. Hay otro aspecto adicional en este Shabat y lo encontramos a partir de la influencia del día anterior. Nuestros sabios enseñaron: “*Quien se esforzó en la víspera de Shabat, comerá en Shabat*”. Del mismo modo, el trabajo espiritual del

## EL ANUNCIO DE LA REDENCIÓN

Por lo tanto, el énfasis en el Ahavat Israel es como un saboreo y hasta un comienzo de la Redención verdadera y completa, que está relacionada con el punto de unidad por encima de cualquier división, que se resalta en la unidad del pueblo judío, a causa del nivel de “iejidá” (el quinto nivel del alma)<sup>281</sup> que existe en todos los judíos por igual, que es una chispa del alma del Mashíaj<sup>282</sup>, la iejidá global<sup>283</sup>.

(De la charla del Shabat Parshat Matot-Masei, 2 Menajem Av, 5751)



281 [Hay cinco niveles en el alma. El quinto y más alto nivel, “iejidá”, que significa unidad, es la “parte real de Di-s” dentro de cada judío, que está constantemente en total unidad con él, mientras que las otras partes del alma están en una cierta forma diminuta de separación. Ver más detalladamente en “La esencia del Jasidismo”, capítulo 5 en adelante]

282 Ramaz sobre el Zohar Tomo 2 40:B. Y sobre el Zohar Tomo 3 260:B y en otros lugares

283 Como es sabido que el versículo “Una estrella vendrá de Iaakov” que se refiere al rey Mashíaj, también se refiere a todos y cada uno de los judíos que se comparan con una estrella, ya que en cada judío hay una chispa del alma del Mashíaj (Ver Likutei Sijot tomo 2, página 599. Ver allí para más referencias)

## 32.

## 2 de Menajem Av 5751 - 13 de Julio de 1991

*Hay una conexión especial entre “Ahavat Israel”, el amor a otro judío y la Redención; La causa del exilio fue “sinat jinam” (odio gratuito), por lo tanto, la forma de rectificar el exilio es aumentar el amor por el prójimo, trayendo así la Redención.*

*Otra conexión es que en el tiempo de la futura Redención, siendo que todos los elementos negativos serán eliminados, el odio y la disputa no existirán más, por lo que el pueblo judío estará en un estado de unidad absoluta. El Rebe señala aquí, que como ya hemos rectificado la causa del exilio y estamos sobre el umbral de la Redención, la razón principal del “Ahavat Israel” hoy, es prepararse y “probar” la unidad judía del tiempo de la Redención*

Debemos aumentar y enfatizar la relación y la conexión entre el Ahavat Israel y la futura Redención, no (sólo) porque la anulación del exilio es a través de la eliminación de la causa del exilio (que vino a través de lo contrario del Ahavat Israel<sup>277</sup>). Porque en nuestro estado, luego de la culminación de nuestras acciones y servicios espirituales durante el tiempo del exilio y después de la conclusión de los cuarenta y dos viajes en el “desierto de las naciones”<sup>278</sup>, [cuando] ya nos hallamos “sobre el río Jordán en Jericó”<sup>279</sup> (refiriéndose al nivel espiritual del Mashíaj que “huele y juzga”<sup>280</sup>), sobre el umbral de la Redención, con seguridad que ya fue corregida la causa del exilio.

277. Ver Ioma 9B

278. Ver Likutei Torá de nuestra Parshá 88:3 y en adelante [La idea que explica el Alter Rebe es que el viaje de 40 años de los judíos en el desierto es análogo al “viaje” de los judíos a lo largo de la historia. El objetivo de ese viaje de 40 años fue que sirviera como preparación para entrar a la Tierra de Israel, y así también, nuestro largo viaje es una preparación para la entrada definitiva a la Tierra Santa con la Redención verdadera y completa. El desierto es titulado “desierto de las naciones”, connotando que la misión que tenemos en nuestro “desierto” es refinar y elevar las “chispas” Divinas que cayeron tan bajo, en las tierras de las naciones. El viaje final encontró a los judíos sobre el umbral de la Tierra Santa, cruzando el río Jordán frente a la ciudad de Jericó (que proviene de la palabra hebrea “reaj” - oler) que corresponde al nivel espiritual del Mashíaj, cuya revelación vamos a producir mientras nos encontramos sobre el umbral de la Redención, tal como se describe en el Talmud, que se le otorgará al Mashíaj, la capacidad de juzgar el bien del mal, simplemente “oliendo”. Véase también el capítulo 19, pie de nota 133]

279. Nuestra Parshá 33:48

280. Sanhedrin 93:2. Ver Likutei Torá en nuestra Parshá 89:2

viernes nos prepara para el Shabat.

Este viernes, fue **Rosh Jodesh**, un día muy especial, el aniversario de fallecimiento de **Aarón HaCohen** (el hermano de Moshe). En el libro **Tania (Igueret HaKodesh 28)**, el **Alter Rebe** afirma que en un aniversario, “todas las obras, la Torá y el servicio que una persona ejerció durante su vida, se revela y “produce salvaciones en las entrañas de la tierra”.

El trabajo de **Aarón** consistía en “amar la paz y perseguir la paz, amar a las criaturas y acercarlas a la Torá”. Hizo esfuerzos especiales para difundir el amor, la paz y la armonía entre marido y mujer y entre diferentes miembros del pueblo judío.

Y por esta razón, encontramos que el fallecimiento de **Aarón** fue llorado por “toda la Casa de Israel”, que según nuestros sabios “Casa de Israel” significa tanto hombres como mujeres. Hay una conexión entre este fenómeno y el servicio de **Aarón**. El amor que **Aarón** mostró y alentó entre el pueblo judío se relaciona con el punto esencial del alma judía que trasciende toda división. Otra manifestación de este factor es, que fue en el mérito de **Aarón** lo que lo generó que las nubes de gloria acompañaran a los judíos en todo el desierto. Estas nubes abarcaban a todos y cada uno de los miembros del pueblo judío por igual y protegían todo su ser. ¿Por qué fue esto posible? Porque la influencia de **Aarón** trascendió todas las divisiones posibles entre las personas.

Este concepto de amor que todo lo abarca se refleja en las letras del nombre de **Aarón** אהרן, dos letras de su nombre forman la palabra “ar” אר que significa “montaña”, que se usa con frecuencia como metáfora del amor. La letra Alef (א) se relaciona con la palabra “pele” (פלא), que significa “maravilla”, es decir, el amor de **Aarón** era maravilloso y sin fronteras naturales. (En este contexto, las dos primeras letras del nombre de **Aarón**, la **alef** א y la **hei** ה se relacionan con la palabra “Ahavá”, amor, que también comienza con las mismas dos letras. La letra **resh** ר de su nombre es la inicial de la palabra **rabá** que significa “grande”, es decir, su amor fue grande e ilimitado).

La última letra del nombre de Aaron, la **nun** final ן, sobresale debajo de la línea, esto indica cómo **Aarón** se extendió a todos los judíos, incluso a los que se encuentran “debajo de la línea”. Debido a que su amor era ilimitado en naturaleza, tenía el potencial de extenderse incluso a cada uno de los miembros del pueblo judío, independientemente de su naturaleza individual.

El servicio de **Aarón** también se relaciona con la fusión de los dos enfoques antes mencionados sobre la revelación desde el cielo y la elevación de nuestro entorno material que está asociado con el número tres. Esto se refleja en la conexión entre **Aarón** y la Bendición de los **Cohanim**. En el pensamiento jasídico, se explica que dicha bendición combina las virtudes de la plegaria, la elevación desde el mundo material (desde abajo hacia arriba) y las virtudes de la bendición, la revelación de la influencia Divina ilimitada en el mundo (desde arriba hacia abajo).

Esta fusión es posible porque la Bendición de los **Cohanim** tiene su fuente en un nivel por encima de ambos.

Con base en este concepto, podemos entender por qué el aniversario de **Aarón** es el primer día del **quinto** mes. Como se mencionó anteriormente, el número 1 refleja una unidad que está totalmente por encima de la división. Del mismo modo, el número 5 representa un nivel esencial que trasciende la diferencia. Como el trabajo de la vida de **Aarón** estuvo dedicado a expresar la unidad fundamental que existe en el pueblo judío, su partida de este mundo está asociada con esta fecha.

La asociación del mes de **Menajem Av** con la unidad y el amor también enseña como nos prepara para el próximo mes, el mes de **Elul**, que se caracteriza por el servicio espiritual de “*Yo soy de mi Amado y mi Amado es mío*”. Este versículo implica una expresión de amor a Di-s del pueblo judío, que evoca una respuesta de amor en el nuevo año que sigue.

3. En este Shabat, leemos el segundo capítulo de **Pirkei Avot** que contiene la enseñanza: “*Rabí Shimon dice: Sé cuidadoso (Zahir) en la lectura del Shemá Israel y en la plegaria*”. Nuestros sabios dicen que generalmente, cuando la **Mishná** menciona a **Rabí Shimon** sin un nombre adicional, se está refiriendo a **Rabí Shimon bar Iojai**. Por lo tanto, aunque **Rabí Shimon ben Netanel** y no **Rabí Shimon bar Iojai** es el autor de esta enseñanza, el hecho de que la **Mishná** usa la expresión “*Rabí Shimon dice*” indica que hay una conexión con el tipo de servicio espiritual de **Rabí Shimon bar Iojai**.

Surge una pregunta: dado que la dimensión fundamental del servicio espiritual de **Rabí Shimon** era “*Torató Umanutó, “La Torá era su dedicación total”*”, es difícil de comprender: ¿Por qué esta enseñanza trata de recitar el **Shemá Israel** y la plegaria? Al parecer, debería relacionarse con el estudio de la Torá.

Esta pregunta se puede resolver de la siguiente manera: **Zahir**, es traducido como “cuidadoso”, también se relaciona con la palabra **Zohar** que significa “brillo” y que está asociada con **Rabí Shimon bar Iojai**. Esta **Mishná** es una enseñanza, dirigida a cada judío, que si bien no puede enfocarse en el servicio de “*Torató Umanutó*” (dedicarse enteramente a la Torá), pues es muy difícil llegar a ese nivel, por lo tanto, la enseñanza habla de recitar el **Shemá Israel** y la plegaria, servicios que son relevantes para todos y cada uno de los judíos, explicando que en estos servicios el judío debe hacer brillar e iluminar al mundo que lo rodea. Aunque, en general, el concepto de luz brillante se asocia con el estudio de la Torá, **Rabí Shimon** generó el potencial para que esa luz se produzca a través de la tarea espiritual de recitar el **Shemá Israel** y las oraciones diarias.

El estudio de la Torá también comparte una conexión con la fusión de las dos clases de fenómenos espirituales que venimos estudiando, la revelación desde el cielo y la elevación de nuestra experiencia mundana. Esto se puede explicar de la siguiente manera: **Rabí Hilel de Paritch** explicó que cuando el **Tzemaj Tzedek** dijo un **Maamar**, “*la Presencia Divina habló desde su garganta*” (revelación

desde Arriba). Una vez que la revelación del **Maamar** concluyó, ese fenómeno no se manifiesta y la explicación posterior del Rebe sobre dicho **Maamar** está en función de sus propios procesos de pensamiento individuales (elevación desde la tierra).

4. En relación con los primeros “nueve días” del mes de **Menajem Av**, vale la pena reiterar la importancia de hacer en estos momentos “**siumim**”, reuniones que celebran la conclusión de los textos del Talmud. Estas reuniones deberán estar asociadas con la mitzvá de **tzedaká**, porque la **tzedaká** acerca y trae la Redención.

Además, se deben realizar esfuerzos para garantizar que en estos **siumim** participen la mayor cantidad de personas posible, tanto adultos como niños. Incluso aquellos que no comprenden el tema deben ser invitados a asistir y por lo tanto, a participar en una celebración asociada con la Torá.

Vemos un paralelo de esto con **Erev Pesaj** (la víspera de **Pesaj**), cuando incluso niños pequeños son llevados a la sinagoga para asistir a un **sium**, la finalización de un tratado talmúdico. La conexión entre **Pesaj** y los “**Nueve Días**” no es una coincidencia. Los **siumim** de los “**Nueve Días**” son una preparación para la Redención futura, sobre la cual está escrito: “*Como en los días de tu salida de Egipto, les mostraré maravillas*”. Este versículo es relevante en el presente año y particularmente, en el tiempo presente, cuando estamos parados en el umbral de la Redención.

Debemos agregar y enfatizar la relación y correspondencia entre el amor al prójimo y la Redención futura, no solo porque la anulación del exilio es a través de la anulación de la causa que originó el exilio (lo contrario al amor al prójimo), pues nos ubicamos luego de la culminación de todos nuestros actos y tareas de todo el transcurso del tiempo del exilio, luego de la conclusión de los 42 viajes en “el desierto de las naciones”, nos encontramos sobre “el Jordán en Jericó” (que es la categoría del Mashíaj, pues la palabra Jericó viene del hebreo “olfato” y el Mashíaj “olfatea certezas”), sobre el umbral de la Redención, entonces con total seguridad ya se corrigió la causa del exilio y por ello, el énfasis en el amor al prójimo es como un “saboreo” y comienzo de la Redención verdadera y completa que está relacionada con el punto de unidad que está por encima de la división, enfatizada en la unidad de Israel, el nivel del alma de **Iejidá** (la quinta categoría) que es idéntica en todo Israel, que es la chispa del alma del Mashíaj, la **Iejidá** global.

Que pronto crucemos este umbral e ingresemos junto a todo el pueblo judío a Eretz Israel, a Jerusalem y al **Beit HaMikdash**.